

### EL CAMBIO I PARTE

\* Casanova G.

Vive la Universidad, el Estado, incluyendo el sector público y el privado, un proceso de cambio. Algunos de estos cambios no tienen ni objetivos ni metas claras. La palabra cambio, como la palabra revolución, transformación, reestructuración, encierra un contenido amplio, que requiere analizarla y buscar los mecanismos más idóneos, menos traumáticos y que el mismo se lleve a cabo a corto, mediano y largo plazo.

Cuando el presidente de la anterior URSS, Mijail Gorbachov, impulsó las transformaciones de la Unión Soviética por vía pacífica, promoviendo los cambios a través de dos palabras Perestroika y Glasnot, que significa reestructurar con transparencia, y publicó su famoso libro PERESTROIKA, los acontecimientos que él mismo desencadenó, no los pudo controlar y fue apartado del proceso por otros líderes pragmáticos como Boris Yelsin, quien aceleró la disolución de la URSS, privatizó las empresas improductivas y endeudó a Rusia a niveles alarmantes, pasando dicha república a convertirse en una nación dependiente de la política monetaria trazada por el FMI.

En la conferencia dictada por el Dr. José Moreno León, publicada, en Memorias: Seminario Nacional de Educación Avanzada, Postgrado y Educación Continua, Caracas-2000, se extrajeron algunas frases que se han colocado en la cartelera del postgrado, para que nos sirvan como reflexión: “Nada es cierto, todo es posible, lo único seguro es el cambio”. “El nuevo objetivo de la educación será reemplazar una mente vacía por una mente abierta”. Las autoridades de la ULA, han publicado un afiche, que lo han hecho difundir con una frase que es preocupante, por que hace énfasis en que “lo único estable es el cambio”. Hay una gran diferencia entre la palabra estable y la palabra seguro. El cambio es continuo, permanente, incluye a profesores, alumnos, empleados, obreros y a toda la estructura burocrática de la Universidad.

El equipo rectoral de la ULA, con buenas intenciones seleccionó algunos profesores de nuestra máxima casa de estudios para que encabezaran las mesas de diálogo, donde participarían los profesores y estudiantes en discusiones sobre temas ya seleccionados.

Los problemas coyunturales y estructurales de la ULA hay que identificarlos, analizarlos y corregirlos. ¿Cuales son los problemas coyunturales? Exceso de personal (empleados y obreros), jubilaciones precoces, excesiva partidización y grupalización, clientelismo, burocracia pesada e inoperante, bajo rendimiento, privilegios de los gremios, uso desmedido de viáticos, viajes innecesarios, huelgas y paros por cualquier motivo, pérdida de la meritocracia, gremialismo desfasado, concentración del 60% del gasto universitario en los organismos centrales, excesivo poder discrecional de las autoridades universitarias, repitencia, universidad clasista. Hay que enfrentar y corregir todos estos problemas coyunturales, que afectan el rendimiento de la ULA.

Aunque las actuales autoridades han decretado normas de austeridad, hay que darles el beneficio del tiempo para que encabezen el cambio y las transformaciones que la ULA requiere. Esto es necesario para que nos inserten en la sociedad del conocimiento, con una nueva escuela enfocada hacia el estudiante, orientada por el aprendizaje, centrada en la Web, aprendizaje al momento, síntesis asincrónica, orientada por resultados.

Con base en la autonomía, la ULA debe buscar cuáles son los nuevos mecanismos estructurales que hay que cambiar y es el punto donde debe existir la mayor resistencia. Una nueva organización para el Consejo Universitario, Consejos de Facultad y de Escuelas. Hay que darles mayor poder y recursos a los organismos que ejecutan los programas docentes

de investigación, asistencia y extensión (Institutos, Centros, Departamentos y Unidades); cada organismo descentralizado deben tener un proyecto, sencillo y realizable, en el cual deben participar los profesores, empleados, estudiantes y obreros; la base debe opinar, debe dejarse oír, deben elegir sus propios representantes a los organismos de cogobierno universitario, sin interferencias grupales y partidistas.

Revisar y corregir cómo se eligen las autoridades universitarias, y los compromisos contraídos con sectores a veces extra-universitarios. Elegir los representantes de los profesores por áreas (el área de ciencias sociales, el área de ingeniería y ciencias, el área de ciencia de la salud y los núcleos), los representantes de los profesores ante el Consejo de la Facultad y Consejos de Escuelas se deben seleccionar por sectores, así se escogen nuestros mejores representantes y cada cual debe conocer y defender al organismo que los eligió.

Ese es el compromiso, ese es el reto. ¡ Debemos enfrentarlo y triunfar!